

PSICOGÉNESIS DEL FENÓMENO ANTROPOFAGICO

Juan Cuatrecasas; Nejama L. de Sager

Rotos los compartimientos estancos en que se habían encerrado las distintas disciplinas de las Ciencias del Hombre durante el siglo asistimos, hoy a un cambio de canones culturales que permiten una interrelación fecunda, la "fertilización cruzada" de que nos habla Hallowell, entre las ramas antropológicas.

El estudio de los ejemplares fósiles y de las sociedades ágrafas, cuyas sanciones, sistema de control y de motivación no Funcionan como las clásicas pautas y configuraciones occidentales, sirve al psicólogo actual de excelente material de análisis, confrontación y orientación. El socrático "conócete a ti mismo" se completa así con el necesario "mientras conozcas a tus semejantes", dentro de las universales dimensiones del espacio y tiempos humanos.

Dos casos bastantes recientes de antropofagia (Tucumán, 1960; Salta, 1961) , ambos ecológicamente ubicables en un contexto folk con viva tradición indígena, nos hablan de supervivencias en el noroeste argentino) de una antropofagia mágica típicamente característica de la conciencia mítica, y de los estados regresivos de una personalidad esquizoide. Ambos casos, trascendiendo indudablemente los límites de un episodio policial común, presentan características de un antiquísimo Fenómeno Antropofagico, naturalmente en sus formas Aterminales. Ampliamente conocido en Antropología Cultural a través de los estudios mitográficos, la Paleontología humana y la Etnográfica comparada.

A los casos judiciales señalados agregamos la consideración del episodio relatado por Juan Carlos Dávalos, "Desquite bestial", en sus *Cuentos y relatos del Norte argentino*, perteneciente al mismo complejo ecológico y que responde —de no saber que Juan Carlos Dávalos se inspire) para sus relatos en personajes y episodios reales al principio de "verdad psicológica tan esencial al análisis jungueano. Descartamos, en cambio, los casos relatados con frecuencia, de antropofagia de necesidad, también llamada económica (Mortillet, Vivante), como por ejemplo el referido por Manuel Mujica Lainez en sus *Crónicas de Buenos Aires*, que recrea la Buenos Aires sitiada por hambre en ^a su primera fundación, descrita por Schmidell en sus *Viajes al Río de La Plata (1534-1554)*, cuya consideración, necesariamente sociológica, rebasa los límites del tema.

El primer hecho que vamos a analizar por conservar mas puros los caracteres de la antropofagia mágica primigenia, es el ocurrido en Salta el 15 de noviembre de 1961 en la localidad de Pastos Altos, jurisdicción de San Antonio de los Cobres. Fue analizado por los antropólogos Armando Vicente y Nestor Homero Palma en una comunicación leída

ante GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (13 de septiembre de 1963). Extractamos de la comunicación --la consulta de cuyo agradecemos el hecho: Los acusados divisan desde su casa en Falda Cienaga, una hoguera encendida en la ladera de un cerro vecino. Se dirigen al lugar, descubren cueros de vicuña y vivac del cazador. Deciden llevarse los objetos de valor. El cazador, descubierto el robo, sale en busca de los ladrones, rastreándolos por las huellas. A unos 20 kilómetros de la casa, los dos hermanos, munidos de rifles, lo ultiman. El plan es arrojar el cadáver a un pozo, previo descuartizamiento. Finalizada la operación, deciden comerse, asada, la parte inferior de las piernas. El menor de los acusados, hijo del autor material del crimen, se niega. El padre lo obliga diciéndole: "Toma, come, con esto no nos va a detener la policía y si nos pillan, tendremos fuerzas para no declarar" (El Intransigente, Salta 23-1-62).

Esto es: la ingestión de un trozo de pantorrilla de un buen cazador, aleja, por magia homeopática, el peligro de ser descubierto y resulta una auténtica toma de Fuerzas por transubstanciación de sus cualidades de resistencia.

El segundo hecho, que tomamos del informe del Dr. 'Alberto Daniel, medico Forense de los Tribunales de Tucumán, ocurrió el 18 de junio de 1960, en la zona llamada La Angostura, a unos 10 kilómetros de San Pedro de Colalao . La última observación psiquiátrica obtenida con anterioridad a la comunicación, data del 21 de junio de 1962. Se trata, según el informe, de una personalidad inmadura, esquizoide, de tipo introvertido y leptosómica constitucional, con manifestaciones delirantes y alucinatorias. La enferma, de comportamiento aparentemente normal hasta entonces, da muerte a un niño vecino, de 11 años, para luego comer trozos de su carne y servírsela a dos de sus hijos de 4 años y de 10 meses porque estaban enfermos. El Dr. Daniel señala "el predominio de Factores ancestrales en la enferma y aclara. "se trata de una mujer de reducida preparación cultural que ha residido siempre en esta región del país en una población en cuya personalidad la influencia de lo mitológico, lo hechicero, puede mucho en su fácil sugestionabilidad. No debemos dejar de reconocer que sin ostentar verdaderos cuadros de alineación mental, en esta zona geográfica mucha gente de las características del pueblo revela una gran propensión por el misticismo, la sugestionabilidad y la influencia de los hechos de brujerías.

El cuento de Juan Carlos Dávalos tiene por personajes al indio Rosendo Achata, brujo y curandero boliviano y al muchacho pastor Juan Mamani, quien sacando fuerzas del miedo, trata de estrangular al brujo y luego, desesperadamente, se bebe su sangre pues recuerda "que el maleficio se cura con la misma sangre del brujo". El hábitat es el mismo de los casos anterior: la Puna, a unas 10 leguas de San Antonio de los Cobres.

El análisis de estos hechos se encauza naturalmente hacia factores de persistencia, en una población folk, de las imágenes arquetípicas, definidas por Jung como formas

universalmente existentes y heredadas cuyo conjunto constituye la estructura de lo inconsciente" (Jung) y que pueden bucearse:

a) En la antiquísima mitopoiesis universal de espíritus, ogros, brujas y dioses antropófagos cuyo catálogo podemos encontrar en el monumental MotiF-Index oF Folk-Literature de Thompson, y a los cuales podemos agregar los numerosos cuentos de almas condenadas antropofagas del folklore andino (Jose Maria Arguedas, *Cuentos religioso-mágicos quechuas de Lucanamarca*, 1961).

b) Los numerosos hallazgos de la Paleontología humana con rasgadura del agujero occipital y extracción del cerebro por mano humana, unidos a manifestaciones del culto de los cráneos y de los muertos.

c) Las noticias proporcionadas, desde Heródoto, por los viajeros, historiadores y etnógrafos acerca de etnias donde se practicaba y se practica aun las distintas formas, mas o menos degradadas, de la antigua antropofagia ritual, que no es una manifestación, como podría pensarse, de odio interhumano, sino muy al contrario, rituales de amor, de identificación de los espíritus, de participación de la divinidad, cosa que aún subsiste como hierofagia, en las grandes religiones históricas.

La antigüedad del fenómeno antropofagico fue comprobado muy recientemente por la ciencia, al descubrirse uno de los ma's arcaicos fósiles humanos, el *Sinantropus pekinensis*, 'Hombre de Pekin', estudiado por Black y Zdansky en 1927. La exploración posterior de Pei permitió establecer, en el depósito de detritus —posiblemente de alimentación— de Chou-kou-Tien, la presencia de materiales humanos pertenecientes a unos cuarenta individuos, cuya antigüedad se calcula en unos 300.000 años. El hallazgo de cráneos reunidos y la rasgadura del agujero occipital, han llevado a la conclusión de que el cerebro fue extraído intencionalmente como lo hacen aun muchos pueblos primitivos. Sin embargo no es unánime la opinión de que el *Sinantropus* practicase el canibalismo. Raymond Lantier, por ejemplo, supone que la rasgadura del foramen revela un sistema de sepultura en dos tiempos, Fases de inhumación características de culturas arcaicas.

No sabemos si el *Homo Transvaalensis* descubierto recientemente por Leakey fue caníbal, pero se supone que si lo fue el Australopitècido (Gordon Willey) . En cuanto a los caracteres canibalisticos de los cráneos mutilados del Monte Circeo, de Ofnet, de Hohlenstein, de Krápina y los más recientes de Jericó, son menos discutidos.

Lo que es indiscutible es que Cudas estas prácticas tienen un evidente fundamento ritual,, donde la antropofagia se muestra como un acto de asimilación espiritual o mágica. Pore no solo se adquieren propiedades buenas de los .seres adorados o de los amigos o familiares o de los ancestros (primer fundament° del canibalismo) sino tambien las cualidades y la fuerza de los enemigos.' En el fond°, el motivo psicológico de comer los

órganos de un amigo o de un enemigo es el mismo, a pesar de la aparente oposición del motivo emocional. Se trata, en uno y otro caso, de asimilar Fuerzas contenidas en un baluarte material. Al fin y al cabo, la ciencia médica ha llegado a descubrir, muy tardíamente, la opoterapia, por vía experimental. No es de extrañar que la intuición haya dado forma irracional a la misma idea dentro de un mundo animista.

De ahí que el canibalismo, a través de su historia, se basa en la creencia en fuerzas localizadas o sea en propiedades especiales del cuerpo humano (o animal) y de alguno de sus órganos. El corazón y la sangre son considerados muy potentes, como también el cerebro y los órganos genitales. Hay una homología originaria entre los órganos humanos y los animales, pero las cualidades espirituales se localizan especialmente en el cerebro y corazón humanos. De todos modos los pueblos cazadores no son todos caníbales, sino que deben convertirse en tales después de una transformación mental por elaboración de nociones mágicas sistematizadas. Resulta así el canibalismo la más arcaica manifestación del psiquismo humano, de un primario poder de simbolización, fruto de la creencia en la asimilación de facultades anímicas y de una aun confusa noción de la muerte como continuidad y renacimiento.

La máxima difusión de la antropofagia parece identificarse así, con las más antiguas culturas de agricultores con sociedades secretas de enmascarados y su acento puesto sobre la fecundidad de la tierra. Aquí la idea de la planta madura tragada por la tierra daría lugar —¿imago ctónica de la "madre terrible"?— a una estructura comprensiva cuyos elementos serían los muertos, la caza de cabezas, las orgías sexuales, el canibalismo. Falta una larga, evolución psíquica hasta que la germinación se entienda como símbolo de la liberación espiritual del hombre a través de la muerte y resurrección en los misterios greco-orientales.

En síntesis: Los ejemplos citados y el amplio mapa de difusión del complejo antropofágico, descartan la posibilidad de una interpretación del fenómeno como aberración individual y menos aun como síntoma de un especial refinamiento culinario. Muy por el contrario, señalan que el rito antropofágico es imprescindible a la existencia concreta, protosimbólica, adherida la imagen al objeto, de las comunidades primitivas. Y muestran, también, que si bien la praxis del ritual antropofágico se presente hoy como un fenómeno terminal con las vicisitudes y cambios característicos de toda *dynamis* cultural, las formas arquetípicas siguen siendo "los cauces por donde fluyó siempre el acontecer psíquico" (Jung).

BIBLIOGRAFIA

HALLOWELL, Irving: *Cultura, personalidad, sociedad*, en: A. L. Kroeber, I. Hallowell, R. Beals, M. Mead, *Cultura y Sociedad*, ed. Libros Básicos, Buenos Aires, 1955, p. 24.

- DAVALOS, Juan Carlos: *Cuentos y relatos del norte argentino*, Austral, Buenos Aires, 1964, ps. 131-139.
- SCHMIDELL, Ulrich: *Viajes de Schmidell U. al Río de la Plata (1534-1554)*, Cabot, 1903, Barcelona, España.
- VIVANTE, Armando y PALMA, Nestor Homero: *Ubicación de un presunto caso de antropofagia en la geografía humana de la Puna*. Comunicación (13-9-63) en GAEA Sociedad A. de Estudios Geograficos, mecanogr., Síntesis: Boletín de GAEA, NQ 56-59, 1963, p. 18.
- DANIEL, Alberto: *Sobre un caso de antropofagia en una alienada*. Revista del Instituto de Investigaciones criminológicas, La Plata, 7, 1962 (Minist. de Gobierno) pp. 71-75.
- JUNG, C. G.: *Transformaciones y simbolos de la libido*, Paidós, Buenos Aires, 1952.
- THOMPSON, Stith: *Motif-Index of Folk-Literature*, Indiana University Press, Bloomington, 1955, 6v.
- ARGUEDAS, JOSE MARIA: *Cuentos religioso-mágicos quechuas de Lucanamarca*. Folklore americano, Lima (Peril) , 1960-1961, pp. 142-216.
- LANTIER, Raymond: *La vie phéhistorique*, P.U.F., Paris, 1938.
- WILLEY, Gordon R.: *Las nieves del pasado*, en Lynn White, Fronteras del conocimiento, Eudeba, B. A., 1963.